

TRIBUNA

Paremos la bola

PEDRO GÓMEZ DAMBORENEA

El PNV lleva dos años torpedeando desde Madrid y Bizkaia el liderazgo de Euskadi en la salida de la crisis



JESÚS FERRERO

La bola del miedo al futuro crece y por lo visto nadie debe desaprovechar la oportunidad de sumarse. El número de agoreros del caos crece. Cada día tenemos más columnistas que rinden pleitesía al nuevo ogro, al mercado. Es un ejercicio fácil porque sumarse a la bola es rentable. Fustigarse es una tarea para la que el español medio está históricamente bien preparado y quede claro que el vasco encaja en el estereotipo nacional. Somos líderes en pasar del blanco al negro. Un día estamos en el Everest y al día siguiente en Death Valley. Pero mientras nos dejamos llevar por la corriente, hay quien se enriquece con nuestro desánimo colectivo.

Hace pocos días me decía un ciudadano que no era nacionalista, pero igual era independentista, porque así nos iría mejor económicamente. El argumento me pareció gracioso, si no curioso. Primero, por su insolidaridad. Como el resto de España va peor que nosotros, desahagámonos del resto. No es una teoría nueva, la usa el PNV, pero desde luego no es de izquierdas. En segundo lugar, creo que es naïf. Un tercio de nuestra economía depende de nosotros mismos, otro tercio del extranjero y el último tercio del resto de España. No son grupos estancos sino bien interconectados. Sin duda, si Euskadi se independizara de España también España lo haría de Euskadi.

Este es un buen ejemplo de las tonterías con las que se bombardea al ciudadano. La consigna podría ceñirse a que la crisis es también un buen argumento para sacar rentabilidad política. Engañar y meter miedo. Me hace gracia leer a ese hombre escondido detrás de un blog de quien nadie sabe nada, el presidente del PNV, Iñigo Urkullu. Curiosa figura cuya participación en la vida política en un 90% es a través de un blog que no sabemos quién titula. Lanza eslóganes y nada más. Cuando sale del mundo virtual donde ya hace años vive el nacionalismo vasco es para decir con gran bombo que el lehendakari está amortizado. Gran contribución a la salida de la crisis del líder de un partido que ha pasado en dos años de gobernar las tres diputaciones y el Ejecutivo vasco a ser exclusivamente vizcaíno.

Un par de datos. Nunca antes en una crisis Euskadi había mantenido el nivel de empleo actual. Nunca. También conviene recordar que a comienzos de siglo, allá por el año 2000 y sin crisis por medio, el paro en Euskadi era ligeramente superior al que actualmente padecemos.

El PNV lleva dos años torpedeando desde Madrid y Bizkaia el liderazgo de Euskadi en la salida de la crisis. Me atrevo a decir que torpedear es poco. Ahora nos anuncia propuestas y medidas. Las leeremos, sin duda, pero desconfiaremos de quien se ha vendido como un buen gestor y no lo ha sido. Alguna vez habrá que dejar claro que el PNV no gestiona bien, y cito

so los ejemplos en el área en la que trabajo que dejarán un bonito agujero en las arcas de los vascos: Spriur y Epsilon.

Al Gobierno poco le importan los malabares nacionalistas porque tiene un compromiso claro con el bienestar ciudadano. Queremos que nuestra economía sea competitiva para que podamos mejorar la vida de todos y cada uno de los vascos, independientemente de lo que piensen.

Vienen elecciones generales y la veda de las tonterías se ha abierto. Otro paréntesis para apuntar la gracia que me hizo oír al presidente del PNV de Bizkaia, Andoni Ortuzar, hablar de

emancipación. Antes fue autodeterminación y luego libre determinación. No sé por qué les da miedo la palabra independencia y buscan atajos. La segunda acepción de emanciparse en el diccionario de la RAE dice: «Liberarse de cualquier clase de subordinación o dependencia».

Volvamos al argumento principal. Vienen tiempos de ajuste fiscal y lo hacemos preservando lo esencial y apostando claramente por incentivar la economía. Nadie puede pensar que sin estímulos a la economía productiva vamos a mantener la senda del crecimiento y a crear empleo. Este Gobierno tampoco. Pero además de eso, hay que decir la verdad a los ciudadanos y la responsabilidad del gobernante es hacer el sistema sostenible.

El otro día leía al diputado popular Alfonso Alonso criticar al lehendakari aludiendo a una subida de impuestos. Pura demagogia popular que también usa el nacionalismo vizcaíno. La propuesta fiscal del lehendakari, que incluye un impuesto a los más favorecidos, abre un debate real y tiene en el fraude fiscal su primer objetivo. El primer borrador llevaba un título muy revelador: 'La rebelión de las nóminas'. El dinero no se mueve tan rápido como algunos dicen, ni las empresas tienen ruedas. La prueba está en que durante años de presión terrorista se han mantenido en su sitio con firmeza y honradez generando riqueza. Me niego a presuponer, como hacen nacionalistas y populares, que los empresarios o los más favorecidos huyen de su responsabilidad por tener que pagar una suerte de impuesto de patrimonio. Es un insulto a muchos que han dado hasta la vida por su tierra.

No quiero apelar a nada, solamente al trabajo que día a día hacemos para que Euskadi resista, compita y lidere. Está dando fruto pese a quien pese. Nuestra industria es el motor y nuestra gente el alma.

En España, Euskadi incluido, somos muy dados a admirar lo de fuera. Miramos a EE UU con admiración y soñamos con Barack Obama. Nos indignamos con el Partido Republicano y con el Tea Party. Nos indigna su voluntad de destruir y no apoyar, nos indigna que piensen en réditos y no en personas.

Lo mismo pasa en España, en Euskadi. Alabo el papel del PP vasco, sinceramente, aunque no puedo decir lo mismo en toda España, y lamento el de un herido PNV virtual que ya no sabe ni lo que busca. El juego político de Bildu, su desconcierto y la parálisis que le atenza, me impiden valorar su gestión más allá de que aguarde aún su condena clara del terrorismo. Parece que se abre un nuevo tiempo con la derrota de ETA. Esperemos que sea el momento de la convivencia, como dice el lehendakari, y sobre todo de la ciudadanía.

Pedro Gómez Damborenea es viceconsejero de Gabinete, Planificación y Estrategia del Departamento de Industria, Innovación, Comercio y Turismo del Gobierno Vasco

Tomar postura ante el paro y el cese de actividad de ETA

TXOMIN BERECIARTUA

ICARO THINK TANK DE NOVIA SALCEDO FUNDACIÓN

Están sucediendo en nuestra sociedad dos acontecimientos clave, uno positivo, el otro negativo. El positivo es que ETA ha decidido «el cese definitivo de su actividad armada», el negativo es el creciente paro de una juventud sin esperanza.

Hay que tomar postura ante los dos hechos. No basta recibir con alegría el fin de la violencia y pasar página como si la cosa ya estuviera hecha. Años y años de muertes y violencia no se saldan

en un momento. Tampoco es suficiente la queja y la indignación del 15-M cada vez más extendida por el mundo. Pedir y exigir un mínimo de vida digna está muy bien pero si no se hace más, soluciona poco. Es necesario entrar a fondo en la construcción de soluciones positivas con esperanza, esfuerzo, sacrificio y visión a largo plazo.

Los dos problemas tienen su base en fundamentalismos que ciegan y distorsionan. Uno es el que dice que

todo vale con tal de imponer la verdad que se sostiene. El fundamentalismo contra el que protesta el 15-M defiende y practica que lo único que tiene en cuenta es el propio interés, aunque por ello sufran otros. Los dos marcan impronta negativa en las relaciones a nivel de personas, empresas, organizaciones y Estados. El primero, porque se basa en la fuerza; el segundo, porque es vivido por quienes gozan de seguridad económica y laboral, y no quieren compartirla con tan-

tos jóvenes con capacidad pero que no disponen de un camino para realizarse profesionalmente. Los que tienen mucho lo acaparan y no lo emplean para crear trabajo y riqueza para otros.

Superar estos fundamentalismos no es tarea fácil, pero hay que intentarlo y para ello, debemos empezar dando el primer paso, ya desde ahora, intentando cambiar todos por dentro. No hay que olvidar que tras cuanto de bueno o malo pasa en el mundo, siempre estamos las

personas. Y no miremos a otros cuando decimos esto, porque, si no cambian los que tienen capacidad de influir, y no cambiamos cada uno de nosotros, todo seguirá igual.

No es cosa de la voluntad y euforia de un momento, es algo que exige entrega, creatividad, decisión y muy largo empeño. Salir de uno mismo y abrirse a otros para definir entre todos lo que tiene valor social, interactuar en un gana-gana creativo y buscar y construir juntos nuevos activos sociales, es un proceso que lleva mucho tiempo, y que únicamente podrá ser desarrollado si trabajamos día tras día con liderazgo compartido, una mayor implicación de todos y con el apoyo y conocimiento

que nos proporcionen las ciencias humanas y sociales.

En Icaro Think Tank de Novia Salcedo Fundación hemos puesto fecha a la meta de llegada de esta tarea mirando a los que ahora están naciendo. ¿No sería maravilloso que esta 'revolución humana' que nos toca iniciar ya ahora fuera una realidad allá en el 2050, cuando estos niños y niñas se acercan a sus cuarenta años?

Solo pondremos en marcha esta tarea pendiente si tenemos altura de miras, como la tuvieron en su momento aquellos gigantes de espíritu que tras terribles guerras y enfrentamientos insufribles en Europa, unieron ilusiones y esfuerzos para sembrar juntos la semilla del futuro en una Europa unida.